

El cierre de la biblioteca de Etxarri Aranatz desde julio afecta a mil socios

Si bien la ausencia de servicio por falta de personal es oficial desde septiembre, la biblioteca de Etxarri Aranatz abrió por última vez en julio. Agosto es considerado un mes inhábil por cuestión de vacaciones.

El Ayuntamiento de la localidad se topó con el problema cuando acudió al Servicio de Bibliotecas, dependiente del Gobierno de Navarra, para interesarse por la sustitución de la baja de la titular. La respuesta obtenida, según fuentes municipales, fue que no había personal en lista de espera con el perfil adecuado para atender el servicio.

Las conversaciones entre ambos órganos concluyeron con la potestad dada al consistorio para buscar sustituto en el Servicio Navarro de Empleo. En una primera entrevista con la oficina de Alsasua, sus gestiones resultaron también infructuosas, puesto que ninguno de los desempleados inscritos respondía a la cualificación deseada.

En estas circunstancias, la corporación aguarda respuesta del propio Servicio Navarro de Empleo, que ha ampliado a toda la Comunidad foral la cobertura de búsqueda de un bibliotecario con los conocimientos pertinentes para atender los fondos de Etxarri Aranatz.

Demanda de los vecinos

Entretanto se suceden las interpelaciones de los vecinos en el Ayuntamiento sobre las razones que han conducido al cierre. La reiteración de preguntas motivó la decisión del consistorio de colocar un escrito en la puerta de la biblioteca con las causas y los pasos dados ante el Servicio de Bibliotecas, del Gobierno de Navarra, y el Servicio Navarro de Empleo.

Con todo, la petición de respuesta por parte de algunos vecinos se comprende por las consecuencias de la clausura de una prestación pública, que cuenta con cerca de un millar de socios.

Fuentes municipales dan cuenta de la costumbre extendida en un sector de la población de acudir a la biblioteca para realizar consultas o solicitar préstamos. Entre los afectados se encuentran niños y jóvenes, en edad escolar, que habían incorporado entre sus hábitos la asistencia a los fondos bibliográficos al objeto de completar sus estudios con libros, revistas especializadas o enciclopedias. Los hay adultos que, por el mero hecho de leer, frecuentaban el espacio.